

# E ditorial

## ***Crisis financiera internacional: una lectura poco ortodoxa***

*¿Crisis sistémica? ¿Develamiento del verdadero rostro del sistema? ¿Ciclo económico? ¿Fin del capitalismo financiero? ¿Fin del neoliberalismo? ¿Miopía ideológica?*

*Todas las preguntas parecen tener una respuesta, y parece que todas las respuestas resultan poco satisfactorias. Durante los últimos meses, el mundo está viviendo una serie de situaciones que cuestionan la forma en que se gestan, estallan y se manejan las crisis. Dentro de los acuerdos, se cuenta el que dice que se trata de una crisis que tiene su origen en el sistema financiero global cuyas prácticas especulativas se salieron de control. Se supone que el sistema financiero es tan sólo un mecanismo para que la economía real, la que produce bienes y servicios con valor de uso, funcione mejor: para facilitar las transacciones y los intercambios, para posponer pagos y minimizar los problemas de liquidez, para ayudar a llevar los recursos de los agentes excedentarios a los deficitarios, y con ello apoyar la inversión, la producción y el consumo. Al contrario de lo esperado, el desarro-*

llo desenfrenado de los sistemas financieros se convirtió en el fin de su mismo funcionamiento: en lugar de catalizar el crecimiento económico y manejar y contener el riesgo, lo multiplicó hasta su límite, colapsando y arrastrando a la economía real. ¿La lógica? Maximizar la obtención de ganancia, en este caso predominantemente especulativa.

Desde Kondratieff y Schumpeter se estudian los ciclos del capitalismo, lo que explica las épocas de auge y recesión económica a lo largo del tiempo. Durante los años 2007 y 2008, parece ser que se da un quiebre de la última y larga fase expansionista de la historia del capitalismo, que inició luego de la Segunda Guerra Mundial<sup>1</sup>. Desde cerca de la mitad del siglo pasado, la economía mundial se ha mantenido en constante crecimiento, a excepción de algunos pequeños baches<sup>2</sup>. Es hasta los últimos dos años que los indicadores económicos de la mayor parte del mundo desarrollado muestran un deslizamiento hacia la sección descendente del ciclo del crecimiento mundial.

Este largo ciclo expansionista se gestó y desarrolló a través de varios mecanismos desarrolladas para facilitar la expansión del capitalismo. Estos son principalmente la liberalización del comercio, las finanzas, la inversión —no así de la mano obra, la cual enfrenta serias restricciones para su libre movilidad como contrapartida al centralismo del capital—, y la destrucción de casi todas las formas de control del capital con que contaban los estados, es decir: un capitalismo libre y desreglamentado.

Por otro lado, en su lógica de valoración del capital y maximización de ganancias, el capitalismo utilizó, a una escala como nunca antes vista, la creación de capital (financiero) ficticio y de medios de crédito hacia los no capitalistas para ampliar la demanda, que de otro modo resulta insuficiente para lograr la realización de las mercancías. La otra forma de ampliar la demanda fue por medio de la incorporación de nuevos mercados de economías “emergentes” como Brasil, India, China y de los países ex-socialistas. Estos tres procesos convergentes, la liberalización económica en general, el desarrollo de mecanismos financieros comple-

- 1 El ciclo ascendente se puede dividir en dos fases. En la primera, el crecimiento y la plusvalía son generadas principalmente por la producción material, industrial u otra real. En la siguiente fase, la plusvalía es generada en la especulación, provocada por la necesidad de refinanciamiento. De una manera gruesa se puede decir que la primera fase ha durado desde 1945 hasta 1975, y la segunda desde 1976 hasta el 2007.
- 2 Por ejemplo: el colapso del patrón oro durante la década de los 70, la crisis financiera del este asiático durante la segunda mitad de los 90, la crisis de la deuda durante los 80.

jos y la ampliación de la demanda, gestaron la crisis que inicia con el rompimiento de una burbuja financiera-inmobiliaria y ahora arrastra a toda la economía mundial.

*Al mismo tiempo, al permitirse un espacio mundial casi libre de restricciones para las operaciones del capital que lleva a la centralización y concentración del mismo, por un lado, y la producción y realización de plusvalía, por otro, han llevado a poner en competencia a los trabajadores de todo el mundo en todo el mundo. El ejército industrial de reserva, del que hablaba Marx, es ahora mundial y, además, proscrito, debido a las restricciones migratorias que levantan los países en los cuales se concentran los centros de valorización del capital. A la vez, se exacerbaban las contradicciones que llevan a la producción para la producción, disminuyendo la capacidad de acceder a esta producción para gran la mayoría de personas, con lo cual se dificulta el cierre del ciclo de valorización del capital. Estamos ante un proceso que lleva a una recesión económica mundial, en otras palabras: a una crisis de sobreproducción.*

*Como la crisis de 1929, un hecho económico importante es la referencia para el inicio de la recesión. En este caso se trata de la crisis subprime<sup>3</sup>, pero que, como todo inicio de un ciclo recesivo, no equivale a la peor situación. Esta se alcanza a medida que el tiempo avanza y el ciclo recesivo se desarrolla hasta llegar a su cima. En el presente ciclo de desaceleración falta todavía para alcanzar el punto más bajo en los países centrales, aquellos que jalen el crecimiento del resto del mundo, aquellos en los cuales se encuentran los centros de poder económico y financiero. Para los países periféricos, como son todos los de la región centroamericana, los ciclos marcados por los países centrales se siguen con rezago, es así como para los países centroamericanos apenas está iniciando la fase de desaceleración.*

*Pero no podemos quedarnos con esta sola explicación. Además del desarrollo propio del capitalismo con sus ciclos y fases de crecimiento y recesión, tanto productiva como de precios, también se han gestado otras crisis menos relacionadas con el mero ciclo de producción, circulación y realización de mercancías y activos financieros. Tenemos una crisis de la humanidad que lleva al extremo las diferencias entre abundancia y pauperismo. Una crisis de producción y acceso a los alimentos para los*

---

3 El 9 de agosto de 2007 se considera la fecha que da inicio oficial a la crisis Subprime. En esta fecha se produce una fuerte intervención (250,000 millones de US\$) concertada tanto del Banco Central Europeo como de la Reserva Federal de los Estados Unidos de América, a fin de inyectar liquidez a los mercados financieros europeos y estadounidenses.

seres humanos como contrapartida a su uso para producir combustibles alternativos al petróleo, debido a que su utilización para este último fin es más rentable. Una crisis de la vida sobre la tierra en general, el cambio climático, la desertificación, el derretimiento de los glaciales. La crisis del capital en general se va a combinar de una forma terrible con la crisis del medio ambiente, de tal manera que “estamos enfrentados a una nueva crisis, a una combinación de esta crisis económica que se ha iniciado con una situación en la cual la naturaleza, tratada sin la menos contemplación golpeada por el hombre en el marco del capitalismo, reacciona ahora de forma brutal”<sup>4</sup>.

El desarrollo de los acontecimientos vuelve patente la vigencia del análisis de Marx: comprendió la naturaleza de la economía mundial, su desarrollo y sus crisis; entendió que el capitalismo necesitaba de un mercado mundial integrado e interconectado para su desarrollo; además predijo las crisis económicas y las injusticias sociales aparejadas a este desarrollo, lo mismo que el crecimiento y prosperidad en constante ascenso para la clase capitalista dominante mundial. Esta clase ganadora que además alardea sobre los buenos resultados de la economía mundial a lo largo y ancho del planeta creando la ilusión del progreso, a pesar de las terribles cifras de personas que mueren diariamente, a pesar de que la producción mundial de alimentos ha crecido a una tasa mayor que la población mundial durante los últimos 50 años<sup>5</sup>. Los capitalistas inteligentes, como les llama Eric Hobsbawm, comprenden fácilmente los planteamientos y razonamiento de Marx, y se impresionan de su capacidad de análisis y predicción de los acontecimientos 150 años antes de que tuvieran lugar.

Lamentable y paradójicamente, parece que esta admiración no es compartida por muchos intelectuales de izquierda, todavía desmoralizados por el fracaso del socialismo real que se supone inspirado por Marx y Lenin. Estos intelectuales se quejan del neoliberalismo, pero no suelen llevar a cabo análisis de tipo marxista, ni entienden la crisis como una crisis de sobreproducción propia del sistema capitalista mundial, sino que se quedan dando un matiz diferente a los análisis basados en la teoría neoclásica, que surge de los centros de poder hegemónico mundial. Tampoco cuestionan la idea de progreso entendido como el aumento en la producción y consumo de bienes y servicios.

4 Chesnais, François. “Como la crisis del 29, o más... Un nuevo contexto mundial.” Octubre de 2008, en *Revista Realidad Económica*. Instituto Argentino para el Desarrollo Económico (IAED), p. 2. Consultado el 9 de enero de 2009 en <http://www.iaed.org.ar/modules/noticias/article.php?storyid=2643>

5 Cifras tomadas del Centro de Información de Naciones Unidas.

*Diferentes sectores sociales, a veces denominados como nuevos movimientos sociales, resultan contestatarios a la globalización vigente pero con poco énfasis en una lectura profunda y análisis teóricos de la realidad. Prefieren la acción directa en contra de la minería, o promueven exigir el derecho al agua o a la salud como un bien público y no como mercancía, o la producción ecológicamente amigable y el comercio justo, pero no plantean, ni parece que lo vayan a hacer de manera conjunta y coordinada en el corto plazo, un cambio del sistema capitalista. Para que la izquierda retome a Marx como una guía que permita entender la naturaleza del desarrollo capitalista y, a partir de ahí, trabajar en alternativas viables al mismo, es necesario terminar con la tendencia actual de los activistas radicales de entender como sinónimos antiglobalismo y anticapitalismo. La globalización es un hecho como es la degradación ambiental. El punto a discutir es el tipo de globalización que pueda ser alternativa a la globalización capitalista, que permita resolver al menos las principales crisis, antes de que sea demasiado tarde para la humanidad.*

*Algunos presagian el fin del capitalismo. Algunos intelectuales de izquierda hablan del fin del neoliberalismo catalizador de la presente crisis financiera, la cual ha llevado al derrumbe de la idolatría del libre mercado global incontrolado y ha obligado a los Estados a intervenir fuertemente en los mercados principalmente financieros, y comenzar a hablar de Keynes y la intervención del Estado en la economía, quien fuera cuando menos olvidado durante la vigencia del neoliberalismo. Se trata de una operación desesperada para salvar el sistema capitalista, de aquí que los centros de poder mundial llevan a cabo una revisión de lo hecho, confiesan sus culpas, pagan penitencias y están dispuestos a cambiar el modo de actuar.*

*De lo anterior, las principales lecciones aprendidas, de acuerdo a los análisis de los centros intelectuales del capitalismo, y por lo tanto dispuestas para el cambio se resumen en: i) Entender que no existe la independencia de los bancos centrales, ante problemas financieros de instituciones privadas o públicas, rescatan el sistema para "evitar mayores pérdidas"; ii) el Estado es central en la conducción económica, de lo contrario se llega al despotismo del capital que exacerba las contradicciones y provoca crisis sistémicas; iii) una estrategia de desarrollo para los países no centrales necesariamente pasa por su mercado interno, al menos de igual importancia que el externo sino mayor; ni la inversión extranjera directa ni las exportaciones son motores fiables para el desarrollo sostenible de los países en "vías de desarrollo" y iv) la ortodoxia, ya*

sea capitalista o socialista, no lleva a un buen fin en materia económica, menos de desarrollo.

*En los razonamientos de los intelectuales del capitalismo, los costos asumidos por la clase trabajadora como el desempleo, la caída del poder adquisitivo y calidad de vida o la pérdida de viviendas no forman parte del sujeto de estudio. Desde esta lógica, esos costos son más bien externalidades negativas que surgen de la lógica del capital y, como tales, no son el centro de atención y su devenir se sigue del devenir del capital: Si la empresa privada es próspera, genera empleo de calidad, de lo contrario no lo puede hacer. Se trata de un resultado secundario del sistema.*

*Todo indica que la única lógica que domina el rumbo a tomar es el salvataje de la lógica del capital sin tomar en cuenta los costos en calidad de vida de millones de personas y los límites mismos que la tierra impone a la vida. Tanto la crisis de sobreproducción como la de sostenibilidad de la vida en la tierra han sido provocadas por la lógica del sistema capitalista global, según la cual, el valor supremo de la actividad económica es maximizar las ganancias minimizando costos de inversión, salarios y tiempo. Es decir: lo que importa es acumular la mayor cantidad de riqueza monetaria y no monetaria, aunque la primera se ha privilegiado debido a la época neoliberal. Para funcionar, capitalismo necesita mantener a una cada vez más paupérrima fuerza de trabajo y naturaleza depredada, se trata de un comportamiento de naturaleza sistémica. Habría que preguntarse por que sigue dominando este sistema cuando todo parece indicar que lleva al fin de la historia de la vida humana en la tierra.*

*Si bien hay algunos sectores sociales que protestan contra los resultados del sistema, existen pocas posibilidades para que se acerque el fin de la lógica del capital. Para que esto suceda, se necesita del apareamiento de un sujeto (social, político y económico) suficientemente fuerte como para llevar a una alternativa. Por el momento, lo que aparece como viable es transformar ciertos mecanismos de manera de controlar los excesos del mercado.*

*Sin embargo, aún existe esperanza. Los movimientos sociales en Latinoamérica han logrado modificar el clima ideológico del capitalismo neoliberal hacia uno más centrado en maximizar el bienestar de las mayorías tradicionalmente excluidas por el capital. El sujeto social del que se habla sólo puede existir en las márgenes del capitalismo, en los espacios de los excluidos de los frutos del crecimiento y sometidos a los costos del mismo. En América Latina existen movimientos indigenistas, nacionalistas, de trabajadores sin recursos, de mujeres y otros, con una*

fuerte intuición anticapitalista. Estos movimientos han logrado colocar en el poder a líderes que se supone pueden tener una voluntad de cambio y empujar una transformación del sistema utilizando recursos democráticos reconocidos mundialmente.

La diversidad signa esta realidad en América. Los periodistas del diario bonaerense *El Clarín* Bruno Fornillo y Pablo Stefanoni hacen un recuento y personajes que empujan estos movimientos desde el Estado: un indígena, un ex obrero de la metalurgia, una mujer agnóstica y divorciada, un ex obispo, un economista más bien keynesiano, un militar nacionalista. Posiblemente, todas estas personalidades tienen en común el rechazo a la vigencia del capitalismo, tal como se ha desarrollado en los últimos quinquenios, aunque no es posible decir que el rechazo sea al sistema como tal.

A pesar de estos avances democráticos en aras de humanizar el sistema, las personas a lo largo y ancho del continente están llegando al límite de lo soportable, con lo cual, además de gobiernos que pueden ser catalogados como progresistas, los movimientos sociales empujan sistemas económicos populares propios con lógicas de operación descentradas del capital y más bien centradas en la persona y su bienestar, la comunidad y el medio ambiente en el que viven. Se trata de un despertar reivindicativo de las masas populares oprimidas y excluidas del bienestar. Algunos ven en América Latina la esperanza para las izquierdas débiles de Europa. Sin embargo, mucho hay que decir y discutir sobre esta nueva izquierda como respuesta al modelo capitalista neoliberal en particular, pero sobre todo al sistema capitalista en general.

Las acciones de políticas de algunos de estos líderes progresistas parecen decantar más bien hacia actitudes paternalistas a través de concesiones hacia algunos perdedores con la crisis y a políticas sociales focalizadas en los sectores más pobres —como Red Solidaria en el país—, los que, al ser mayoría, poseen una impresionante fuerza política para elegir quiénes estarán en el poder. La gran mayoría de los más pobres entre los pobres no se entera sobre la crisis sistémica, pues, desde que nacen hasta que mueren, su vida es una permanente crisis de sobrevivencia. No se dan cuenta de los porqués de su situación desesperada y existen muy pocos esfuerzos sostenidos para esclarecerles la situación. Más bien, los medios de comunicación tienden a seguir el razonamiento de que es mejor mantener calmada a la población y no generar pánico para evitar colapsos democráticos y económicos.

*En opinión de Carcanholo, para que los movimientos sociales logren convertirse en sujetos históricos de cambio, es fundamental que mantengan una independencia y autonomía de los gobiernos, aun de los que eligen, sobre todo si estos gobiernos demuestran una actitud paternalista y de protección de la lógica del capital ante la crisis. El peligro de mantener esta lógica es que la salida de la crisis, el retorno a la curva ascendente del crecimiento, se sustente con mayor solidez en una sobreexplotación humana y de la naturaleza. Algunos predicen que esto sucederá y que esto llevará a una mayor rebeldía de los movimientos sociales, y con ello al cambio. El futuro todavía no existe. Así, es posible que de esta crisis emerja un sistema de explotación aun más violento que lo que hemos visto del capitalismo, o, por el contrario, que se establezca un sistema más equitativo, redistributivo y sostenible ambientalmente. Posiblemente, lo mejor que podemos hacer es mostrar a los desposeídos la situación como la entendemos desde fuera de los centros de poder, y apoyarlos para que se expresen y actúen a favor de un cambio en pro de una mayor centralidad de la vida y menos del capital.*

#### REFERENCIAS

- Borón, Atilio. *Lecciones para recordar*. Instituto Argentino para el Desarrollo Económico (IADE)/Realidad Económica. Disponible en: <http://www.iade.org.ar/modules/article.php?storyid=2658>
- Stiglitz, Joseph. *El dólar ya no sirve como reserva*. Instituto Argentino para el Desarrollo Económico (IADE)/Realidad Económica. Traducción libre de Joaquín Ibarburu. Disponible en: <http://www.iade.org.ar/modules/noticias/article.php?storyid=2691>
- Página web del Centro de Información de Naciones Unidas. <http://www.cinu.org.mx>
- Entrevista a Reinaldo Carcanholo, llevada a cabo por Natalia Aruguete y Walter Isaía, durante el coloquio internacional de SEPLA (Sociedad de Economía Política de Latino América) y publicada el 20 de noviembre de 2008. Disponible en: <http://www.iade.org.ar/modules/noticias/article.php?storyid=2686>
- Entrevista a Immanuel Wallerstein por Antoine Reverchon, publicada originalmente en *Le Monde Diplomatique* el 11 de octubre de 2008, traducida por German Leyens y publicada en *Rebelión* el 18 de octubre de 2008. Disponible en: <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=74554> y en <http://blog.zequinhabarreto.org.br/2008/12/04/entrevista-al-sociologo-e-historiador-immanuel-wallerstein/>